

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMÁ-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXIV - Nº 532 • 1-15 OCTUBRE 2015



Pedro, sacerdote de Jesucristo para siempre (Pág. 6)



7
de
octubre

**Jornada
Mundial**

por el **Trabajo Decente**
¡Para una vida mejor!



Clausura del Año Teresiano
(Pág. 4)

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.

Venerable Carabantes, 3
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.

Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.



Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)

El Burgo (103.9 FM)

Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE



JULIÁN CALLEJO

OCTUBRE, 4: XXVII Domingo del T. O.

Gn 2, 18-24 ♦ Hb 2, 9-11 ♦ Mc 10, 2-16

Mucho se ha hablado y se ha escrito sobre el Sínodo de los Obispos y el tema de la familia. Por otra parte, la estadística sobre la celebración de los matrimonios es, en parte, alarmante. Al igual, es preocupante el número de separaciones, divorcios y violencia de todo tipo en las familias; da la impresión que el matrimonio es “de usar y tirar”. Pues bien, la liturgia de este domingo es un aldabonazo para el que quiera escuchar: el cristiano, si lo es verdaderamente, tiene que trabajar colaborando con la gracia para mantener vivo el amor como un signo del amor absoluto de Dios. **El sacramento del matrimonio es un regalo de Dios** y, como tal, debe defender, amar y recrear constantemente el amor. La “dureza del corazón”, dice el Señor, es la causa de tantas rupturas y males que acaecen en la familia; nosotros, con el salmo, pedimos: “*Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor, no endurezáis el corazón*”.

OCTUBRE, 11: XXVIII

Domingo del T. O.

Sb 7, 7-11 ♦ Hb 4, 12-13 ♦ Mc 10, 17-30

El joven rico del Evangelio es un hombre anónimo, no se menciona su nombre; tiene inquietudes, es cumplidor de la ley. Ha guardado todo lo que está prescrito pero parece que **no se ha planteado el problema de los pobres que le rodean**. Le falta una cosa y se aleja de Jesús porque tiene su corazón en sus riquezas. Muchas veces pensamos que la posesión de muchos bienes parece que resuelve todos los problemas pero vivir en riqueza genera automáticamente la búsqueda de prestigio, ansia de poder y dominio. Quien hace de la riqueza su *dios* es muy difícil que entre en la dinámica de los valores del Reino de Dios. El milagro se puede realizar, porque para Dios nada hay imposible, pero “*qué difícil es que un rico entre en el reino de Dios*”. San Saturio, cuya fiesta hemos celebrado los sorianos recientemente, entendió y vivió a la perfección que el corazón es sólo de Dios.



MARIO MUÑOZ

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



SEGUNDA PARTE: CÓMO CELEBRAMOS LOS MISTERIOS CRISTIANOS

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA El sacramento de la Confirmación (nn. 206-207)

El sacramento de la Confirmación puede y debe ser recibido por todo bautizado aún no confirmado (cf. n. 206). El motivo está en que el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía forman una unidad, por eso si alguien deja de recibir el sacramento de la Confirmación su iniciación cristiana queda incompleta. Por esta razón, aquellos padres que eligen **padrinos** para sus hijos lo deben hacer entre aquellos que, entre otras cosas, hayan recibido los tres sacramentos de la iniciación cristiana. Porque de la misma forma que unos padres no permitirían que su hijo fuera operado por una persona que no ha finalizado sus estudios de medicina, del mismo modo unos padres católicos nunca deberían buscar como padrinos a cristianos que no han completado su iniciación a la vida cristiana. La Iglesia, que es Madre, tiene este aspecto muy presente a la hora de autorizar o no que alguien pueda ser padrino o madrina de bautismo. Por otro lado, para recibir el sacramento de la Confirmación es preciso **hallarse en estado de gracia**. Por eso aquellos que van a recibir este sacramento deben acercarse al sacramento de la Reconciliación si han cometido pecado mortal. Incluso si no han cometido pecado grave es muy be-

neficioso acercarse a la confesión que siempre nos reconcilia con nosotros mismos, con las personas y con Dios.

A continuación, el YOUCAT indica **quién puede administrar el sacramento de la Confirmación** (cf. n. 207). Es verdad que en la mayoría de las ocasiones es el Obispo el que celebra este sacramento, puesto que es su ministro ordinario. Sin embargo, un Obispo puede, por motivos graves, conceder a los presbíteros la facultad de administrar este sacramento, como puede suceder en Diócesis muy pobladas. De todos modos es conveniente, por el sentido mismo del sacramento, que lo confiera él mismo ya que tiene como uno de sus efectos principales unir a los que lo reciben más estrechamente a la Iglesia, que no es una realidad imprecisa, sino la comunidad concreta presidida por el Obispo que administra el sacramento y que está en comunión con el Sucesor de Pedro. La presencia del Obispo es signo de una vinculación más fuerte con la Iglesia.



es momento
de ser
sal de la tierra

Esa incorporación no es sólo externa y jurídica: el Espíritu que habita en el corazón del confirmado es el mismo que habita en la Iglesia como en un templo, por lo que impulsa al confirmado a vivir en comunión de fe y de amor con la Iglesia.

La voz del Pastor

La Bula «Misericordiae vultus» (V)



Queridos diocesanos:

En Dios, justicia y misericordia no son dos momentos contrastados entre sí sino un solo momento que se desarrolla progresivamente hasta su culmen en la plenitud del amor. La justicia para la sociedad civil hace referencia a un orden jurídico a través del cual se aplica la ley; también se entiende por justicia dar a cada uno lo que le es debido. En la Biblia se hace referencia a la justicia divina y a Dios como juez, como justo se entendía el comportamiento de todo buen israelita que cumplía los mandamientos dados por Dios. Esto puede conducir a un legalismo que falsifica el sentido originario y oscurece el profundo valor que tiene la justicia divina. Para superar este peligro hay que recordar que, en la Biblia, **justicia es abandonarse confiadamente en la voluntad de Dios.**

Jesucristo habla más de la importancia y necesidad de la fe que de la observancia de la ley judía. Así hay que entender expresiones como *“id y aprended lo que significa: misericordia quiero y no sacrificios porque yo no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores”* (Mt 9, 13). Es muy significativa la referencia que Jesús hace al profeta Oseas: *“misericordia quiero y no sacrificios”*; de este modo, afirma que de ahora en adelante **la regla de vida de sus discípulos deberá ser la que da el primado a la misericordia**, como Él mismo testimonia compartiendo la mesa con los pecadores. La miseri-

cordia, una vez más, se revela como dimensión fundamental de la misión de Cristo, que siempre va más allá de la ley. Su compartir con aquellos que la ley consideraba pecadores permite comprender hasta dónde llega la misericordia.

El apóstol Pablo hizo un recorrido parecido. Su vida antes de encontrarse con Jesús estaba dedicada a conseguir de manera irreprochable la justicia de la ley (cfr. Flp 3, 6) La conversión a Cristo lo condujo a ampliar su visión de luchar por el cumplimiento de la ley para pasar a afirmar en la carta a los Gálatas: *“Hemos creído en Je-*

tarle valor a la justicia o hacerla superflua, más bien al contrario: quien se equivoca deberá pagar la pena, solo que éste no es el fin sino el inicio de la conversión porque se experimenta la ternura del perdón. Dios no rechaza la justicia sino que la engloba y la supera en un evento superior donde se experimenta el amor que está en la base de una verdadera justicia. San Pablo reprocha a sus contemporáneos judíos que *“desconociendo la justicia de Dios y empeñándose en establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios porque el fin de la ley es Cristo para justi-*

nosotros el peso del pecado que nos condiciona. En el sacramento del perdón, Dios perdona los pecados, que quedan realmente cancelados, aunque queda la huella negativa de los mismos en nuestros comportamientos y en nuestro pensamiento. La misericordia de Dios es incluso más fuerte que esto y transforma con indulgencia de Padre todo residuo consecuencia del pecado, habilitándonos a obrar con caridad y crecer en el amor más bien que a recaer en el pecado. No olvidemos nunca que la Iglesia vive la **comunión de los santos**. En la Eucaristía esta comunión actúa como unión espiritual de los

creyentes y los santos que, con su santidad, acuden en ayuda de nuestra fragilidad; así, la Iglesia es capaz de encontrar la debilidad de unos junto a la santidad de otros. Vivir la indulgencia en el Año Santo significa acercarse a la miseri-



**BIENAVENTURADOS
LOS MISERICORDIOSOS
PORQUE ELLOS
ALCANZARÁN MISERICORDIA**
Mt 5,7

suicristo para ser justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la ley” (2, 16). Pablo pone en primer lugar la fe y no la ley. El juicio de Dios no lo constituye la observancia o no de la ley sino la fe en Jesucristo que, con su muerte y resurrección, trae la salvación junto con la misericordia que justifica. **La justicia de Dios se convierte ahora en liberación para cuantos están oprimidos por la esclavitud del pecado y sus consecuencias.** La justicia de Dios es su perdón (cfr. Sal 51, 11-16)

La misericordia no es contraria a la justicia sino que expresa el comportamiento de Dios hacia el pecador, ofreciéndole una ulterior posibilidad de examinarse, convertirse y creer. **Si Dios se detuviera en la justicia dejaría de ser Dios**, sería como todos los hombres que invocan respeto por la ley. La justicia por sí misma no basta. **Dios va más allá de la justicia por la misericordia y el perdón.** Esto no significa res-

ficación de todo el que cree” (Rm 10, 3-4). La justicia de Dios es la misericordia concedida a todos como gracia en razón de la muerte y resurrección de Jesucristo. La Cruz de Cristo así es el juicio de Dios sobre todos nosotros y sobre el mundo porque nos ofrece la certeza del amor y de la nueva vida.

El Jubileo extraordinario lleva también consigo la referencia a la **indulgencia** que en este Año de la misericordia adquiere una relevancia especial. El perdón de Dios sobre nuestros pecados no conoce límites; Él es capaz de destruir el pecado de los hombres. Dejarse reconciliar con Dios es posible por medio del misterio pascual y de la mediación de la Iglesia. **Dios está dispuesto siempre al perdón y no se cansa de ofrecerlo de manera nueva e inesperada.** Todos sentimos en nosotros el pecado a pesar de ser llamados todos a la perfección. Es decir, sentimos que somos llamados a la santidad pero sentimos fuertemente en

ricordia del Padre con la certeza de que su perdón se extiende a toda la vida del creyente.

Pero **la misericordia posee un valor que sobrepasa los límites de la Iglesia.** Ella nos relaciona con el judaísmo y el Islam que la consideran uno de los atributos más calificativos de Dios. Por eso, el Año Jubilar vivido en la misericordia puede favorecer el encuentro con otras religiones y con las otras nobles tradiciones religiosas, y hacernos más abiertos al diálogo para conocerlas y comprendernos mejor, alejando de nosotros cualquier forma de violencia y de discriminación.

Que María, la Madre de la misericordia, con la dulzura de su mirada nos acompañe en este Año Santo para que todos podamos descubrir la alegría de la ternura de Dios.

+ Gerardo Melgar
Ob. de Ávila-Soria

4 Noticias

Solemne clausura del Año Teresiano

El próximo 15 de octubre, festividad litúrgica de Santa Teresa de Jesús, será clausurado el Año Teresiano convocado con motivo del V centenario del nacimiento de la santa abulense. Las comunidades de los PP. y MM. Carmelitas de la ciudad de Soria han organizado algunos momentos para preparar y vivir esta solemne festividad. Así, los días 13, 14 y 15 de octubre se celebrará una triduo en honor a Santa Teresa tras el rezo del Santo Rosario; después, Santa Misa con sermón sobre la santa. El miércoles 14, acabada la Santa Misa a las 20.15 h., se tendrá una vigilia de oración.

El jueves 15, a las 19.30 h., el Obispo de Osma-Soria presidirá la Santa Misa de clausura del V centenario. A continuación, a las 20.30 h., en el Palacio de la Audiencia el cantautor leonés Amancio Prada ofrecerá un recital musical titulado "La voz descalza".

Finalmente, el domingo 18 a las 19.30 h., se celebrará la Santa Misa de acción de gracias por la canonización de Luis y Celia, padres de Santa Teresa del Niño Jesús, que serán declarados santos por el Papa Francisco ese día en San Pedro del Vaticano. Al día siguiente, a las 18 h., se reinician las charlas teresianas en el salón del convento.

Por un trabajo decente

Con motivo de la celebración de la Jornada mundial por un trabajo decente para todas las personas, el miércoles 7 de octubre se celebrará la Santa Misa en la iglesia de San Juan de Rabanera (Soria) a las siete de la tarde presidida por el Obispo. A continuación los convocantes (Caritas, CONFER y HOAC en la Diócesis) invitan a una concentración en la Plaza de San Esteban donde se dará lectura al manifiesto por el trabajo decente en el que, como afirma el Papa Francisco, se reafirmará que "el trabajo es una realidad esencial para la sociedad, para las familias y para los individuos, y que su principal valor es el bien de la persona humana".

Festividad de San Saturio

La ciudad de Soria comienza el Curso pastoral poniéndose bajo la protección e intercesión de su patrón, San Saturio, cuya fiesta litúrgica se celebrará el viernes 2 de octubre. Antes, como preparación para la fiesta, el Cabildo ha organizado la tradicional novena desde el 24 de septiembre al 1 de octubre, tanto en la ermita como en la S. I. Concatedral de San Pedro. En la ermita, a las 10 de la mañana; en la Concatedral a la 8 de la tarde con predicación a cargo del P. José Manuel Arribas OCD.

El viernes 2, a las 11 h., Mons. Melgar Viciosa presidirá la Santa Misa. Por la tarde, a las 19 h., el abad de la Concatedral, Jesús Muñoz de Miguel, presidirá la Santa Misa a la que seguirá la procesión con las reliquias del santo por las calles de la capital soriana. Finalmente, el lunes 5 se celebrará la tradicional romería a la ermita de San Saturio; allí, a las 11 h., se celebrará la Santa Misa que pondrá el punto y final a los cultos en honor al santo patrón de Soria.

Escuela diocesana de agentes de pastoral

La escuela diocesana de agentes de pastoral arranca el Curso pastoral el lunes 5 de octubre. Durante los meses de octubre, noviembre y diciembre se desarrollará cada lunes un curso sobre el sacramento de la penitencia a cargo del Vicario Judicial, David Gonzalo Millán, de 20 a 21.15 h.

Profesión solemne de dos religiosas escolapias

El sábado 12 de septiembre, dos sorianas, Nuria García Revilla y Mónica Vadillo García, emitieron en Zaragoza la Profesión solemne como religiosas escolapias. Ambas siempre han estado vinculadas al Colegio de MM. Escolapias en la ciudad de



Soria: en su infancia fueron conociendo la vida de Santa Paula, su carisma y sus obras; en su juventud participaron como monitoras de tiempo libre en la Asociación Juventud Escolapia; durante varios años ejercieron como profesoras del Colegio y en Misiones Escolapias a través del Voluntariado Misionero Calasancio.

Nuevos párrocos de El Burgo

El domingo 27 de septiembre, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidió en la S. I. Catedral la Santa Misa dentro de la cual tuvo lugar el rito de



toma de posesión de los nuevos sacerdotes de la UAP de El Burgo de Osma-Retortillo, Juan Carlos Atienza Ballano y Alberto de Miguel Machín. Atienza Ballano era, hasta el momento, párroco de San Esteban de Gormaz; De Miguel Machín era párroco de Ágreda. Además, Juan Carlos Atienza Ballano es, desde el pasado 2 de agosto, el nuevo presidente del Cabildo de la S. I. Catedral.

Otras noticias...

✓ Vigilia de oración de **ANFE** los viernes 2 y 9 de octubre desde las 22 h. en la capilla de la Casa diocesana "Pío XII" (Soria).

✓ El martes 6 de octubre la Diócesis celebra la memoria litúrgica del **beato Juan de Palafox y Mendoza**. Ese día el Obispo presidirá la Santa Misa en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma a las 18 h.

✓ El Obispo se reúne con el **Colegio de arciprestes** el jueves 8 a las 11.30 h. en la Casa diocesana "Pío XII" (Soria). Al día siguiente, en el mismo lugar, presidirá la reunión de la I sesión del **Consejo de pastoral** diocesano a las 19 h.

✓ **Retiro para sacerdotes** en la capilla de la Casa diocesana predicado por Mons. Melgar Viciosa desde las 11 h. del miércoles 14.

✓ Las Caritas parroquiales de la ciudad de Soria rindieron **homenaje a Javier Sactaotilde Ruiz** quien, durante casi dos décadas, ha sido director de Caritas diocesana.





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

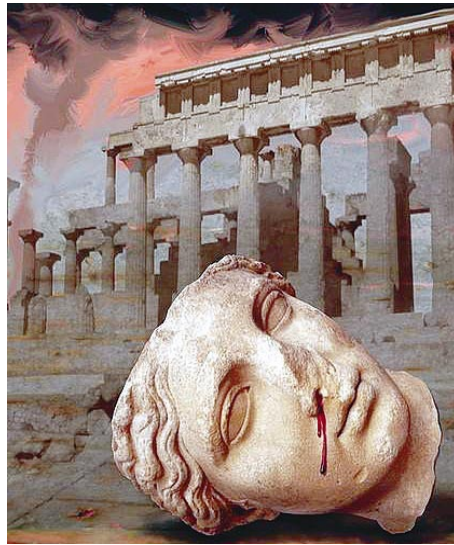
Un «profeta» moderno

Con motivo de la publicación de su último libro (*“La carrera hacia ninguna parte. Diez lecciones sobre nuestra sociedad en peligro”*), el politólogo italiano Giovanni Sartori afirmaba recientemente: *“Estamos viviendo una guerra de religión. Y yo digo que a la guerra se responde [...] no con asambleas como hacen en las Naciones Unidas, que yo llamo desunidas”*. También el Papa Francisco en su reciente viaje a Cuba aseguraba: *“El mundo necesita reconciliación en esta atmósfera de Tercera Guerra Mundial por etapas que estamos viviendo”*.

El escritor italiano advierte en sus declaraciones que *“Occidente y sus valores están en peligro”*, y que *“la guerra a la que asistimos es inédita, con cuatro características: terrorista, global, tecnológica y religiosa”*. Occidente, en suma, no está dando la respuesta adecuada al desafío criminal del autodenominado “Estado islámico”. En efecto, *“el extremismo islámico crece porque atrae a jóvenes de todo el mundo y su fuerza deriva de que se alimenta de fanatismo religioso. La guerra terrorista del EI es de una ferocidad que nuestra memoria histórica no recordaba. Es secundario el componente militar. Sólo se gana si sabemos reaccionar y no dudamos de nuestros valores y de nuestra civilización ético-política”*.

El viejo profesor desconfía del liderazgo de los políticos occidentales, particularmente del de Obama. Pone en tela de juicio

el afán de Occidente por implantar la democracia en algunos países árabes, con el resultado de la debacle de las llamadas *“primaveras árabes”*; asegura que la democracia no es exportable como si fuera un producto más, porque la mayoría de los países islámicos son teocracias establecidas sobre



la voluntad de Alá, no sobre la del pueblo y, hablando de legitimidad, Dios y el pueblo son dos principios opuestos, asegura.

Sartori afirma que los líderes europeos no están comprendiendo lo que está sucediendo en Europa; critica que la ampliación de la Unión Europea a 28 países se haya

hecho de forma acelerada: dice que Europa ha sabido expandirse pero no está siendo capaz de llevar a cabo una buena gestión. Además, señala que se trata de un ámbito geográfico demasiado débil. *“La gran sorpresa ha sido que los musulmanes de tercera generación no solamente no se han integrado [en Europa], sino que son los más rebeldes, porque no tienen trabajo; el islam fanático los atrae y odian a Occidente. Europa creyó que esos inmigrantes serían integrados en la tercera generación, como ocurrió en Estados Unidos. Pero allí eran todos de procedencia europea y con la misma religión”*.

Alerta también sobre las nuevas tecnologías, particularmente Internet y las redes sociales, a las que culpa de producir incesantemente imágenes que acaban eliminando la capacidad conceptual del ser humano al tiempo que atrofian su capacidad de comprender; de ahí concluye que alguno de esos nuevos medios puedan incluso ser enemigos de la democracia.

Finalmente, asegura que el pesimismo es peligroso si nos conduce a la rendición, pero que el verdadero mal lo produce el optimismo infundado, el tranquilismo que conduce a la inacción o el buenismo que huye cobardemente cuando sospecha que las cosas pueden complicarse, y esto tanto en el ámbito social como religioso.

Gabriel-Ángel Rodríguez
Vicario General

Encuentro de dos libertades

El Señor me había elegido desde siempre: *“antes de formarte en el seno de tu madre, ya te conocía, antes que nacieras yo te consagré”* (Jr 1, 5) Mi historia no es como la del Apóstol San Pablo, que tuvo que caer de un caballo, ni tan siquiera como la de San Luis Gonzaga que se podría decir, permitidme la expresión, que nació santo. Dios va obrando en cada persona de forma diferente y nunca repite la misma llamada en el ser humano aunque sí es claro y evidente que se vale de las mediaciones humanas para mostrar su poder y su gloria. Esta es mi historia: una historia de amor y salvación que Dios ha ido haciendo en mi vida; yo he ido descubriéndolo poco a poco y afirmándolo con el paso de los días en ese encuentro constante de dos libertades, de la libertad absoluta de Dios y la mía, una respuesta humana pero totalmente libre y liberadora.

Desde este proyecto de Dios deseo contar cómo se fue realizando mi vocación en medio de un ambiente de familia católi-



ca que vive la fe; esto y las mediaciones humanas han jugado en mi vocación un papel muy importante. Yo en ningún momento había pensado ser religiosa. Recuerdo ahora mi postura ante la presencia de mis hermanas religiosas, sobre todo cuando me decían que si me gustaba o si me llamaba la atención su vida; mi respuesta era siempre la misma: si tú quieres ser monja hazlo que yo no me meto en tu vida, así que déjame y no saques más el tema. Recuerdo con cierta risa ahora que escondía las fotos de mis hermanas monjas pues no quería que mis

amigos supieran que yo tenía en casa hermanas religiosas para que nadie pensase que yo también iba para monja... ¡y ya veis!

Pero en la vida hay un momento en el que tienes que decidir y elegir entre el sí o el no, quiero o no quiero entregar mi vida por los hermanos a Dios. Cuando me interrogaba sobre mi futuro la respuesta era la misma: mi futuro está en el Amor. Así ingresé en las Siervas de Jesús de la caridad; aquí Dios ha puesto en mi ser de mujer y madre unos hijos por los que debo velar en el campo de la salud, en ese contacto directo con el enfermo, con el anciano y con el niño, y de una manera especial el ser sanadora del alma. Sentirme realizada en este camino es una experiencia no fácil de decir, una experiencia que marca toda tu existencia y te plenifica. Y sí: la gran certeza de mi vocación y de mi ser consagrada es la fidelidad de Dios, fidelidad que siempre permanece.

Sor Liliana Calderón Fernández
Sierva de Jesús

6

Ordenación prebiteral



Primera Santa Misa en Ucero





ÁNGEL HERNÁNDEZ

Rincón diocesano

La cruzada de la fe alegre

El Papa Francisco está promoviendo una *cruzada* para que los cristianos vivamos con alegría la fe y la compartamos con pasión. Pero **¿cómo expresar la alegría de saberse amado por Dios desde el sufrimiento de aquellos que carecen de lo básico para vivir y algunos incluso para sobrevivir?** La respuesta no es fácil pues como cristianos no podemos convertir en un tema de estadísticas la situación de injusticia y de marginación en la que viven las grandes mayorías. La pobreza, que humilla a la persona, es inhumana y antievangélica porque significa muerte. La pobreza tiene mil rostros y expresiones, de ahí que el Papa ha querido abrir un tiempo de gracia, de amor cercano, misericordioso y nos recuerda que Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre y que Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios, es decir, un amor que sale al encuentro de la miseria de los demás.

El Año de la misericordia comenzará el 8 de diciembre, lo sabemos; sin embargo, desde ya, tenemos que ir preparándonos para este tiempo de gracia pues dará muchos frutos espirituales y pastorales. Necesitamos vivir nuestra relación con Dios desde el convencimiento que **no son nuestras obras las que nos hacen merecedores del amor de Dios** sino que es Él quien tiene la iniciativa, sale al encuentro, se hace uno semejante a nosotros, menos en el pecado, para cargar con todas nuestras limitaciones: *“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y Yo os aliviaré”* (Mt 11, 28) De la misma forma ese amor en salida, que no tiene miedo a mancharse con nuestras debilidades y enfermedades, **es un amor que nos provoca para que salgamos**, para que nos encontremos con aquellos que se fueron dando un portazo, con los que nunca han oído hablar de Él, con los que han perdido la visión trascendente de la vida, con aquellos que dudan y con los que se dicen *enemigos* de Dios y de la Iglesia, y con todos aquellos que caminan cojeando por las cunetas de la vida. El Papa se dirigía hace unos días a los Obispos con palabras que todos nos podemos aplicar: *“No pocos han salido dando un portazo, echándonos en cara nuestras debilidades y buscando convencerse, sin conseguirlo del todo, que estaban engañados por esperanzas al final desmentidas. Sed capaces de interceptar su camino... No os escandalicéis de su dolor o de sus decepciones. Iluminadlos con la llama, siempre capaz de iluminar lo que alcanza con su claridad, y sin embargo, nunca*

deslumbrante... Dedicad tiempo a reunirlos con ellos en su camino a Emaús”.

El Papa nos invita a abrirnos a la misericordia de Dios sensibilizándonos ante las periferias existenciales, geográficas. **No caigamos en la indiferencia que humilla.** ¡Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, especialmente las de aquellos con los que nos cruzamos día a día! Tenemos que proponernos vivir una fe que se traduce en caridad que sea concreta, real, activa con los de cerca y sostenida pues -me temo- ciertas ayudas son muy puntuales y a golpe de medios de comunicación.

Evitemos dos deformaciones muy peligrosas en la vivencia de la fe: el individualismo y el espiritualismo. Algunos bautizados se equivocan al vivir el camino de la fe como un cultivo de

valores individuales en función y orientados a conseguir la perfección personal; terminan por privatizar la fe. La relación con Dios parece ocultar la presencia de los demás; sin embargo, la fe verdadera tiene que ir iluminada y estimulada por la caridad (Gal 5, 6) No es verdadera la fe que se pierde en rezos que evaporan el compromiso con la caridad; no es verdadera la fe que nos da ojos para descubrir la presencia real y verdadera de Jesús en la Eucaristía pero que nos ciega ante la presencia real de Jesús en los pobres. San Pedro Crisólogo decía: *“Dios clama: ¡Misericordia quiero! (Os 6, 6) Quien niega a Dios lo que Dios quiere, quiere que Dios le niegue a él lo que para sí desea. Quiero misericordia. Hombre, Dios pide; pero para ti, no para sí. Quiere misericordia. Pide la misericordia humana para concedernos la divina. Hay en los cielos una misericordia a la cual se llega por la misericordia de la tierra. ¡Oh Señor -dice- tu misericordia está en el cielo! (Sal 53, 6) Hermanos, por medio de la misericordia con los pobres adquiramos la misericordia para que podamos ser libres de pena y seguros de salvación”.*

Este Año va a ser un precioso tiempo de gracia; acojamos el camino que la Iglesia nos propone: camino de fe, de caridad, de conversión, camino de misericordia. Ahora bien, no olvidemos el consejo claro y breve de San Isidoro: *“La palabra misericordia se deriva de compadecer la miseria ajena. Pero nadie puede ser misericordioso con otro si, viviendo mal, no es misericordioso consigo mismo. Pues quien para sí es malo ¿para quién será bueno?”*

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral



Intenciones del Santo Padre para octubre de 2015

Universal: Para que sea erradicada la trata de personas, forma moderna de esclavitud.

Por la evangelización: Para que con espíritu misionero, las comunidades cristianas del continente asiático anuncien el Evangelio a todos aquellos que aún lo esperan.

8 TRAS LAS HUELLAS DE TERESA

Las virtudes: El desasimiento

El desasimiento es el estado del alma que está libre de todo afecto desordenado y egoísta hacia cualquier cosa o persona. Pero el desasimiento no significa supresión de todo deseo y aspiración, ni tampoco quiere decir fabricarse un corazón duro e insensible, ya que el amor es el primero y mayor de los deberes. Tampoco debe confundirse con la falsa tranquilidad de quien goza tranquilamente de su propia paz y bienestar, y se muestra egoístamente indiferente para con todo y con todos; ni tampoco con el desprecio ni siquiera con la despreocupación por lo creado. El verdadero desasimiento consiste, en primer lugar, en la visión cristiana del mundo, como algo esencialmente relativo, incluso con todo lo que contiene de hermoso, bueno, grande, y que tiene que ser para nosotros una llamada continua a la absoluta belleza, bondad y grandeza de Dios, para quien estamos hechos y en quien solamente podemos hallar descanso. En segundo lugar, el desasimiento exige huir de toda codicia y tener moderación en la búsqueda y posesión de los bienes terrenos.

Teresa de Jesús nos enseña a vivir este desasimiento, a poner nuestro amor en lo esencial y así dejar a Dios que sea el centro de nuestro ser: *"Ahora vengamos al desasimiento que hemos de tener porque en esto está el todo si va con perfección... porque abrazándonos con sólo el Criador y no se nos dando nada por todo lo criado"* (C 8, 1) Para ella, este desprendimiento o desasimiento unifica todas las fuerzas de la persona y la concentra en Dios. Además nos ayuda a ser dueños y señores ante las cosas y personas, y no esclavos; ayuda a ordenar nuestra afectividad y a no atarnos a nada ni a nadie, sino sólo a Dios.

Teresa concibe la vida cristiana y religiosa como una carre-

ra en tensión constante hacia Cristo que supone una opción fundamental en el sentido de constituir el Evangelio en norma de conducta y sus promesas en meta. La vida espiritual se debe basar no en sentimentalismos, sino en vivencia del seguimiento de Jesucristo. Ella insistirá mucho en que lo religioso se ha de manifestar en nosotros no tanto en forma de sentimientos cuanto de actitudes, de obras.

Fue Teresa la primera en hacer del desasimiento-despojamiento la condición absoluta del pleno florecimiento de la vida de oración en contemplación perfecta. Se trata de un desasimiento que no admite excepciones de ninguna clase: *"desnudez y dejamiento de todo"* (3 M 1, 8). Especialmente en *Camino*, la Santa enseña cómo desasirse y despojarse de todo y de sí misma para dejar sitio sólo a Dios: práctica de la pobreza perfecta, llevada hasta el abandono más confiado en Dios; desasimiento del corazón de toda búsqueda de la propia satisfacción; olvido de sí en la más profunda humildad. Ella distingue tres áreas de desasimientos: de todo lo exterior (material y social del yo), de los *deudos* (familiares y parientes) y de *sí mismo*. Esta propuesta es lo que a continuación analizaremos.

✓ **Desasimiento del mundo** (C 8): Teresa hace un juicio amplio de valor sobre las realidades temporales empleando el término "postizo". Desasirse de la temporalidad equivale a disponer de ella únicamente en la medida que nos permite crecer en libertad porque lo importante no es la posesión o la carencia de las cosas sino el desasimiento afectivo, de modo que ni el tener ni el carecer puedan desviarnos de nuestra opción por Aquél que da sentido pleno a nuestra existencia. El desasimiento alcanza de manera es-

pecial a las apariencias y "honras", los "puntitos" de honra que tanto condicionaban y esclavizaban en el clima social del s. XVI.

✓ **Desasimiento de los deudos** (C 9): Teresa fue una hija, una hermana, una monja, una superiora y una fundadora entrañable. Cuando de camino para fundar una nueva casa, tomaba contacto con miembros de otras comunidades religiosas o con personas de cualquier rango social, siempre dejaba la impresión de ser una mujer extraordinariamente agradable. Sin embargo, en la historia de su desasimiento, es entre los familiares y deudos donde más quebranta su voluntad para fortalecer la libertad. *"No sé yo qué es lo que dejamos del mundo las que decimos que todo lo dejamos por Dios, si no nos apartamos de lo principal, que son los parientes"* (C 9, 2) No los niega ni los rechaza sino que los coloca en el lugar afectivo que les corresponde, donde no obstaculicen el seguimiento de Cristo. Se preocupa por los suyos pero no permite que sean obstáculo en su camino. Ya como Madre Fundadora, deja a sus monjas un indicador práctico para evaluar con sinceridad el estado de su vida espiritual. Les sugiere que la *"hermana que, para su consolación, hubiere menester deudos y no se cansare a la segunda vez, téngase por imperfecta; crea que no está desasida, no está sana, no tendrá libertad de espíritu, no tendrá paz"* (CE 12, 3)

✓ **Desasimiento interior del yo o de sí mismo** (C 10-12): Porque no es suficiente con desprenderse de lo material, social y familiares, es necesario también desasirse y sobre todo de uno mismo: *"No basta desasirse de lo dicho, si no nos desasimos de nosotras mismas"* (C 10). La persona tiene un núcleo y una instancia básica que la constituye y la define. Y este núcleo, para Teresa, es la morada centro donde ocurren los grandes secretos entre Dios y el alma. Es el yo. Por eso, después de ver el proceso de desasimiento de lo exterior, vamos a ver ahora el proceso de desasimiento interior.

Comenzamos por los miedos que esclavizan a la persona a la hora de decidirse a hacer una opción en la vida o de asumir una responsabilidad por la inseguridad, la desconfianza que se apoderan de uno mismo. Teresa no encontró reparo en compartirnos su experiencia de miedos, el momento de su decisión por la vida religiosa fue una batalla entre Dios y ella: *"En esta batalla estuve tres meses, forzándome a mí misma*



con esta razón: que los trabajos y pena de ser monja no podía ser mayor que la del purgatorio" (V 3, 6) La confianza en Dios pudo más que los miedos porque *"es cosa dañosa ir con miedo este camino"* (C 22, 3) Ya no hay miedo que la detenga ni siquiera ante los inquisidores ni ante la enfermedad.

El reto más desafiante es alcanzar el desasimiento de sí. Porque somos conscientes, ella también, de que las fuerzas que más impiden el desarrollo personal anidan en nosotros y de nosotros se alimentan. Este desasimiento tiene como meta el dejar abierto para Cristo los espacios del corazón, y en esta perspectiva comparte con los criterios paulinos del morir al hombre viejo para revestirse del nuevo. La persona desprendida no pone el acento en nada, porque ha optado por el Todo. La frase teresiana *"sólo Dios basta"* no es una frase excluyente sino más bien sintetizante porque en Dios lo halla todo. Posee el mayor bien: su relación personal con el Señor, donde encuentra toda su riqueza y felicidad.

Fr. Pedro Ortega OCD

DOMICILIACIÓN BANCARIA A FAVOR DE LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA
Contantes con tu ayuda para, en nombre de Dios, seguir haciendo el bien

Apellidos _____ Nombre _____

NIF _____ Domicilio _____

C. P. _____ Población _____

Banco/Caja de ahorros _____ CÓDIGO CUENTA CLIENTE _____

BAI EDIDAD OFICIA _____

Domicilio _____ DC Nº CUENTA _____

Se suscribe con _____ € al mes trimestre semestre año a favor de la Diócesis

¡Dios te hará un privilegio para degustar este donativo del E. R. P. F.! SI No Firma: _____

ENTREGUE ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVÍELO A LA ADMINISTRACIÓN DIOCESANA / SAN JUAN, 5-50010